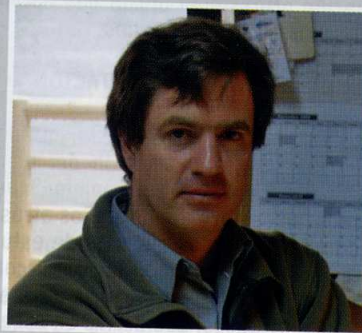


Formación Superior en Ciencias del Mar, una tarea de todos

En los últimos dos o tres años hemos sido testigos de la rápida declinación de la industria acuícola en la región. Oficialmente, la causa del desplome acuícola se debe al efecto sinérgico de la plaga del Caligus, así como a la aparición del virus ISA. No obstante, también era sabido que ambas epidemias eran previsibles en el marco de las prácticas de cultivo del momento, tales como altas biomásas de cultivo, baja calidad de alimento y demasiada proximidad entre centros de cultivo, además de un exceso de confianza en el uso de medicamentos, entre muchos otros factores.

Cuando la crisis se encontraba en pleno desarrollo, un vicerrector de una prestigiosa casa de estudios superiores nacional me indicaba haber recibido la queja del sector salmoneero, que apuntaba a la falta de profesionales bien preparados en el ámbito de las ciencias del mar, como resultado de una formación profesional desvinculada del quehacer productivo y de un bajo nivel educacional impartido en las universidades nacionales. Ahí se encontraba, en gran medida, la razón de la falta de reacción de la industria ante las epidemias antes mencionadas. ¿Cuanta razón hay en dicha aseveración?

Hoy en día, no sólo las instituciones son acreditadas, sino también se acredita la calidad de las carreras impartidas. En ese proceso de acreditación se evalúan múltiples aspectos, entre los cuales están la pertinencia de las mallas curriculares, la vinculación y la retroalimentación con el sector productivo, así como con los ex-alumnos. También es importante la inserción de los estudiantes en el medio productivo por medio de pasantías y prácticas profesionales, entre otros. En este sentido, el sector productivo - a través de las empresas y graduados - tiene la posibilidad de hacerse partícipe en la formación de los nuevos profesionales, interviniendo en el contenido de la malla curricular,



Robert A. Stead
Centro i-mar
Universidad de Los Lagos
Puerto Montt

“Es el rol de la universidad entregar la formación requerida, pero es el deber de todos los actores el participar en la formulación de las necesidades formativas y de los contenidos requeridos”.

pero también en la formación práctica.

Por otra parte, un componente importante en la formación crítica e innovadora de nuestros estudiantes se encuentra en la participación y contacto con las actividades de investigación del ámbito formado. Por ello, no creo posible lograr buenos profesionales en escuelas carentes de investigadores y que logren transmitir el rigor de una buena observación, y la observación, en el planteamiento de un problema a resolver.

Asimismo, la formación integral del estudiante también implica la

ampliación de los horizontes, lo cual conlleva actividades extracurriculares, culturales, deportivas y de participación comunitaria. En esta línea, los estudiantes de la Universidad De Los Lagos poseen hoy la opción de cursar un semestre en otras casas de estudio nacionales o del extranjero, experiencia que otorga una mayor perspectiva profesional.

La actual política educacional en Chile considera que la formación profesional no culmina con la graduación desde una carrera de pregrado, sino que la formación es continua, se extiende a lo largo de la vida, más aún, si consideramos que la mayoría desempeña varios oficios en el transcurso de la vida profesional. Por ejemplo, un biólogo marino puede ser acuicultor, profesor, dirigente sindical, empresario, gerente e investigador, entre otros. Entonces, es natural pensar que para ir cumpliendo cabalmente cada una de estas tareas u oficios requiera de actualizaciones, ajustes o formación adicional sustantiva, que puede encontrar tanto en la universidad u otros centros de formación, en cursos, diplomados, magíster o también doctorados.

Es el rol de la universidad entregar la formación requerida, pero es deber de todos los actores el participar en la formulación de las necesidades formativas y de los contenidos requeridos.

No creo que en general los profesionales en Ciencias del Mar no estén bien capacitados, y sé que muchos no se sorprendieron con el colapso de la industria salmoneera. Si la información no fluye, es que pareciera haber un problema de comunicación. En una industria compleja conviven profesionales de diferentes áreas, contribuyendo con diferentes visiones sobre un problema común. Sin embargo el diálogo entre éstas no es siempre posible, si es que existen vacíos formativos en los diferentes niveles de la organización.

